

## **AYURVEDA: PEDAGOGÍA PARA TRANSFORMAR NUESTRO LEGADO CULTURAL VIOLENTO Y CONSTRUIR LA SOCIEDAD DE LA IMAGINACION DE LA PAZ<sup>1</sup>**

### **El contexto**

El proyecto Ayurveda cuya implementación se ha realizado en el colegio IED Las Américas desde hace más de 10 años, nace con el fin de impulsar el deseo y la pasión por la vida en los estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria, en la asignatura de ciencias sociales de la jornada de la mañana. Bajo la premisa de que la escuela no enseña a vivir por concentrarse en lo cognitivo, lo cual provoca un rompimiento entre el aula y la vida misma.

Ayurveda es una pedagogía que tiene como eje articulador el valor supremo de la vida, por tanto, entiende que fomentar la educación en Derechos Humanos debe ir más allá de la interiorización de categorías conceptuales e ir al ser de los niños y las niñas para transformar las prácticas que condenan a las nuevas generaciones a continuar con el lastre de sangre, en donde la escuela es un punto cero, una vez uniformados e individualizados en el lugar asignado, estudiantes y docentes pierden su historia personal. Aquello que los ha constituido deja de interesar a un sistema que evalúa desde conocimientos que estandarizan desde lo cognitivo. La escuela centra la atención en lo que se debe saber, pero obvia que todo conocimiento debe estar anclado a la realidad circunscrita.

Colombia es una de las naciones latinoamericanas en donde se ha sentido con mayor énfasis el desconocimiento flagrante y la violación sistemática de los Derechos Humanos, donde se han realizado los más atroces actos de barbarie, corrupción y de menosprecio por la vida que han atrapado a la sociedad en un legado cultural violento que pareciera casi imposible de transformar, pues se ha construido sobre los imaginarios de la violencia estructural y de la guerra. Los colegios públicos de la ciudad de Bogotá D.C., no escapan a las implicaciones del conflicto armado interno y a la violencia generalizada que ha permeado hasta en las más nobles de las conciencias.

Hoy que nos encontramos ante un nuevo proceso de negociación intentando romper con las cadenas de la violencia, se evidencia que la sociedad colombiana no está preparada para asumir el reto de la reconciliación<sup>2</sup>: el odio y la venganza amenaza con extinguir la esperanza del porvenir para las nuevas generaciones. Dicha situación problematiza las prácticas escolares de los maestros y las maestras, pues muestra que la escuela anquilosada no tiene herramientas para enfrentar la barbarie y construir un país diferente. Encontrar la paz implica una comprensión profunda de que la vida es sagrada; comprender que no estamos solos, que convivimos con el otro, y esta comprensión implica escucharse, dialogar, ponerse de acuerdo, abrirse hacia el respeto por la diferencia.

Una mirada retrospectiva de la historia, evidencia que los que hemos venido a la ciudad de Bogotá pertenecemos a décadas de desplazamiento forzado. La venganza, la indiferencia, el odio y la violencia se han convertido en la identidad de nuestro país. Ayurveda propende porque estos imaginarios dejen de ser el estilo de vida: se debe desarmar la muerte para crear y construir vida. Hay que crear espacios donde la creatividad y la imaginación nos lleven a interpretar que la vida es sagrada, en donde a cambio de la venganza se proponga el perdón y la reconciliación. Lo que puede construir la paz es un ideario de que la vida es sagrada, la paz hay que crearla, sin embargo, la paz no se admite porque el imaginario y la lógica en que se ha vivido es el de la guerra. Para nuestro país lo difícil es imaginar una sociedad sin la guerra: sin la fatalidad colectiva. Debemos liberarnos de nuestro pasado para construir el futuro.

El proyecto pedagógico “Ayurveda” inspirado en la filosofía hindú, de conexión de los individuos con los otros y con el mundo, de respeto por la diferencia, es introducida en la cátedra para que los niños y las niñas se pregunten e indaguen acerca de los principios que orientan su vida, con el fin de que escojan una vida sana, feliz e inspirada en valores no mercantiles. El proyecto es una apuesta de formación integral del ser humano basada en la armonía, plenitud y equilibrio, en un sentido de responsabilidad y corresponsabilidad con la vida que intenta hacer contrapeso a lo estipulado por los medios de comunicación en los serios que refuerzan la tragedia como identidad nacional.

Ayurveda proviene del sánscrito, antigua lengua culta de la india, se trata de una concepción de unión entre el ser humano y el universo, toma en cuenta la armonía de todos los componentes de la vida ya que todo se relaciona entre sí. Purificar mente, cuerpo y alma, eliminando sentimientos

---

<sup>1</sup> Por Carmen Elisa Cárdenas. Bachiller pedagógico, abogada, especialista derechos humanos, conciliadora en derecho.

<sup>2</sup> Claro ejemplo fue la tendencia del voto de los ciudadanos en las consultas sobre el plebiscito para refrendar los acuerdos de la Habana en 2016.

negativos. Busca el pleno equilibrio de todas las fuerzas vitales. Es una ciencia de la vida que busca entender y comprenderla como plenitud. Ayurveda se incorpora al ámbito educativo, ya que sus principios son fundamentales en la consecución de transformar nuestro legado cultural violento.

Entre los años 1999 y 2000 los carros bomba, las muertes selectivas, las masacres, el desplazamiento forzado azotaban al país y yo, frente al grupo de estudiantes intentando transmitir un conocimiento descontextualizado caía en depresión. Fue ahí, justo ahí, cuando decidí encontrar herramientas para renovar mi práctica de aula e inicié una especialización en Derechos Humanos, estaba cansada de ver frente al espejo una profesora autoritaria, como aquellas a las que criticaba, pues pretenden educar desde la imposición. Sin embargo, donde creí encontrar la salida, en los seminarios de la Universidad, éstos se quedaron en la enunciación normativa. Me estaba capacitando en Derechos Humanos, pero, en el aula todo seguía igual, pues la cátedra siguió en lo mismo, aprender la norma. El primer esfuerzo de transformación fuerte se realizó en el marco del trabajo de grado a partir de la siguiente pregunta: ¿Qué hacer desde mi práctica de aula para incidir en la gestación de una nueva sociedad, donde la vida sea el valor primero?

Para responder a este interrogante, se tuvo que dejar los tecnicismos e ir a la búsqueda de herramientas que más allá de calar en la mente, penetraran en las prácticas de los estudiantes. Recurrí al arte que ha marcado mi historia personal, el teatro me ha permitido resistir a la imposición, gritar siendo otra en la tarima el dolor, la rabia y la alegría. Cantar, bailar, pintar, saltar, llorar, reír más allá de la catarsis es reafirmar la tragedia y comedia de la vida. Evidencia que todos cargamos con el pasado, que este está vivo y afecta el presente. Decidí entonces enseñar desde la sensibilidad, así se afectará el Plan de estudios. No tiene ningún sentido aprender las capitales del mundo mientras se tiene destrozado el corazón. La obra *En la piel del otro*, permitió hacer de la cátedra de la paz un escenario de transformación de la realidad, de no repetición a partir de conservar la memoria.

A la cátedra para la paz no le puede pasar lo que ocurre en muchos escenarios del país con el desarrollo de competencias ciudadanas, que quedaron relegadas a un espacio marginal de los libros de textos, y su enseñanza solo se produce si se alcanza y queda tiempo. La educación para la paz y la formación ciudadana debe ser una responsabilidad compartida, que atraviesa todas las áreas e instancias de la institución escolar.(Palacios, 2015)<sup>3</sup>.

En la piel del otro<sup>4</sup>

Las víctimas directas del conflicto armado en Colombia: desplazados, viudas, huérfanos, mutilados, etc., aquellos que llevan en la piel las marcas del terror nos han mostrado que el único camino es el perdón. Dentro de un proceso de terapia, para seguir viviendo es preciso detener el odio. La vida no puede continuar si se sigue aferrado a la venganza que perpetua el dolor. En *Basta ya, Colombia: memorias de Guerra y Dignidad* (2012)<sup>5</sup> se evidencia el horror de la guerra para que el país tome conciencia de la urgencia de parar. No obstante, luego de cuatro años de su publicación, el país urbano sigue de espaldas a la realidad. Transformar este panorama implica desplegar estrategias para sensibilizar: lo cual sólo se logra al sentir en carne propia el dolor del otro.

La actuación permite este objetivo, pues abarca de manera integral las demás expresiones artísticas. El montaje de una obra teatral implica escenografía, música, vestuario, pintura, poesía, canto, etc, pero, ante todo, conectarse con el personaje en el marco del contexto que lo constituye, pues tiene que darse en condiciones de tiempo y espacio que debe conocer previamente (literatura, situación socioeconómica, costumbres, historia). El actor deja de ser él para ser otro. En Colombia, falta dejar de ser apático e indiferente y ponerse en los zapatos de la víctima, o en la piel del otro, para construir vida y dejar atrás la muerte.

Según Arthur Miller, " el teatro no puede desaparecer porque es el único arte donde la humanidad se enfrenta a sí misma". Y es aquí donde se ha ideado enfrentar a los espectadores y a los mismos actores en una corta escena teatral en donde el arte y el cuerpo se conjugan con la desnudez del alma, en donde los sentimientos y emociones se conjugan para mostrar lo que hemos sido y lo que somos, para representar nuestra tragedia, que en palabras de Teodorov es inscribir en la

<sup>3</sup> Palacios, Nancy. (2015). *La cátedra de la paz y el discurso de las competencias ciudadanas*. En

<https://compartirpalabramaestra.org/columnas/la-catedra-para-la-paz-y-los-estandares-de-competencias-ciudadanas>

<sup>4</sup> La obra se encuentra en youtube En: [https://www.youtube.com/channel/UCyUis54o5wp1HWSS\\_NK\\_jbg](https://www.youtube.com/channel/UCyUis54o5wp1HWSS_NK_jbg)

<sup>5</sup> Centro de memoria histórica (2012). *Basta ya, Colombia: memorias de Guerra y Dignidad*. Recuperado el 10 de diciembre de 2013 en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>

memoria y la conciencia el mal sufrido para darle paso al porvenir. Reconocer nuestras vidas y nuestras historias frente a un espectador para que éste movilice la conciencia hacia la imaginación que empuja a imaginar otros territorios, espacios y tiempos hacia la transformación desde otras lógicas de diversidad de pensamientos y cosmovisiones.

Es justo ahí donde la sensibilidad que conmueve, me lleva a un dialogo permanente con quienes me acompañan en este proceso de catarsis. Entonces, empezamos a realizar representaciones simbólicas sobre nuestra existencia y luego de un largo trabajo de pensarnos y reconocernos a nosotros mismos y de aplicar muchas estrategias metodológicas y didácticas llegamos a construir una escena donde la conciencia sobre el cuerpo se realiza cuestionando nuestra existencia y nuestra vida, el movimiento, la expresión, el gesto, el maquillaje y la música nos llevaron a una construcción donde la herramienta de la comunicación y el deseo de comunicar, nos llevan a la participación democrática activa, para desarrollar creatividad y pensamiento y construcción y organización colectiva, pues llevar una puesta en escena implica escoger quien ejerce determinadas responsabilidades, y estas se asumen democráticamente. Es así como la puesta en escena que se presenta aquí da cuenta de ello; quienes encarnan los personajes fueron seleccionados dentro de la organización de los más de ciento ochenta niños y niñas que participaron en los diversos escenarios y realidades que se representaron y en donde todos quieren participar en uno u otro rol.

La puesta en escena



La escena número uno, que se presenta empieza por indagar ¿Cómo representar a Colombia, nuestro país? Así, después de varios intentos, los niños y las niñas encuentran quien encarnará a este personaje y luego, quien nos representaría a nosotros como ciudadanos inmersos en esta repetición de históricas, después el personaje que representa la locura colectiva en la que estamos inmersos todos, en la que en momentos representa la indiferencia y la apatía, pero que en otros, representa la locura de empuñar un arma, como la locura de mostrar en que momento fue capaz de olvidarse de la vida y empañar sus manos de sangre, muerte y soledad; esta es en ultimas, la situación en la que terminan los individuos que optan este camino. Estos tres primeros personajes llevan a mostrar la primera escena de lo que es Colombia, muestra el reproche a esa cultura caballeresca que pretende eliminar al contrario, al que no se parece a mí.

La segunda escena corresponde a una acción cotidiana, en donde actúa un niño que representa al campesino con el hacha, también una niña recogiendo la cosecha, unas niñas representando a las lavanderas a la orilla del rio, muestra una realidad cotidiana, con el problema de la tierra, se simboliza un acto de violencia que ocurrió el día menos pensado y, así, se convierten en víctimas.

En la tercera escena, la que hemos llamado la escena del réquiem (música de réquiem), aparecen los que vuelven a sus tierras a buscar a sus seres amados, o los que quedaron vivos, y en un acto sublime los cubren con sus mantos, en una acción de profundo respeto por los cuerpos de sus seres amados, porque aún sin vida el cuerpo es sagrado. Finalizando esta escena queda la mujer que vuelve a buscar su territorio, viene a buscar a su hijo, a su compañero, a su padre, pero, no los encuentra. Luego, queda un profundo suspenso de réquiem y dolor, es aquí donde el espectador encuentra el dolor, el sufrimiento, y la indolencia con los desplazados, las desapariciones forzosas o la de quienes pierden a sus seres queridos en masacres o muertes selectivas. Por último, se vuelve a la música de la primera escena apareciendo los tres personajes del comienzo y, aparece un personaje que representa a Colombia, clama y grita “estoy haciendo memoria a los sin memoria”. El campesino, perplejo, con mirada perdida, expresa con movimientos, ¡hasta cuando! ...! basta ya! y el personaje que representa la locura, arrepentido, volviendo quizá a la razón. Pensando en conseguir, quizá, el perdón y la reconciliación, y es ahí donde las fibras de la conciencia se conmueven, para pensar en una no repetición.

Actualmente con los niños y las niñas, nos encontramos representando escenas por la vida para construir y soñar e imaginar el “Ayurveda” que nos toca construir a todos y que todos buscamos desde nuestras aulas, construyendo espacios de paz, memoria y justicia que necesita nuestro país. Además, estamos construyendo, como idea de ellos, un espacio en la institución, un monumento a la vida, con tres caminos: memoria, paz y sabiduría, a fin de llevar a la reflexión a

compañeros que ejercen actos de violencia. Por una ciudadanía que considere que la vida es sagrada.